

OTAN-Ucrania

Fernando Mora¹

El presidente ucraniano no obtuvo el firme compromiso de adhesión de su país a la OTAN que esperaba. Pero no salió con las manos vacías: los aliados se han comprometido a entregar nuevas armas y a garantizar la seguridad de Ucrania a largo plazo (!).

¿Ayudó a apaciguarlo su comida con los líderes de la OTAN el martes por la noche, tras un paseo por una plaza de Vilna (Lituania)? De camino a la cumbre de la OTAN, Volodymyr Zelensky tuiteó molesto: "Parece que nadie está dispuesto ni a invitar a Ucrania a unirse a la Alianza, ni a convertirla en miembro de pleno derecho". Zelensky pide una rápida adhesión a la OTAN, pero Estados Unidos y Alemania han frustrado su esperanza. La pequeña frase perdida entre los 90 puntos del comunicado final, publicado el primer día de la cumbre y fruto del consenso entre los 31 países miembros, lo dice todo: Ucrania entrará en la OTAN "cuando los aliados estén de acuerdo y se den las condiciones adecuadas". Un "compromiso" que, en realidad, no va más allá de lo adquirido en la cumbre de Bucarest de 2008.

El miércoles, con esta aclaración hecha pública por la OTAN en mente -una forma de frenar sus impulsos- Zelensky mantuvo una serie de conversaciones bilaterales. Después compareció ante la prensa con Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN. Sus rasgos estaban dibujados y fruncía el ceño, aparte de un breve interludio en el que bromeó con el jefe de la Alianza. Y hablaba en ucraniano, salvo tres frases en inglés. No ocultó su frustración: en un momento en el que Ucrania está protagonizando una difícil contraofensiva contra Moscú, las nuevas entregas de armas son más que bienvenidas y necesarias, al igual que las promesas de compromisos a largo plazo, pero "la mejor garantía para Ucrania es estar en la OTAN". Zelensky lamenta las reticencias de la Alianza y cree más que nunca que Kiev debe situarse bajo el paraguas de la defensa colectiva de la OTAN, una vez finalizada la guerra (!).

Jens Stoltenberg intentó restar importancia a su decepción. Insistió enérgicamente en la necesidad de contar con "mecanismos creíbles para la seguridad de Ucrania, para que la historia no se repita". "Hoy nos reunimos como iguales y espero con impaciencia el día en que nos reunamos como aliados", subrayó en dos ocasiones.

De hecho, Zelensky demostró ser un hábil táctico al mantener bajo presión a los aliados. También consiguió que la OTAN abandonara su Plan de Acción para la Adhesión (MAP), acortando así el proceso de adhesión. Mientras que Polonia y los Estados bálticos están plenamente comprometidos con su causa, el presidente francés Emmanuel Macron también está ahora a favor de un calendario preciso. Pero como minoría dentro de la Alianza, sus posiciones no se reflejan en el prudente consenso adoptado por la OTAN.

¹ Analista global. Medio en Chechenia.

Mientras toda la ciudad de Vilna vive con los colores de Ucrania -incluso las flores cerca del centro de conferencias son amarillas y azules-, Zelensky no vuelve con las manos vacías. Su primera apuesta dio resultado: el simple hecho de haber sido invitado a la cumbre. Enseguida, obtuvo promesas de nuevas entregas de armas por parte de los países miembros. Entre ellos figuran Estados Unidos, Alemania y Francia.

Noruega también anunció un nuevo paquete de ayuda militar, que incluye 1.000 nanodrones Black Hornet, sistemas tierra-aire Nasam y decenas de miles de raciones militares, por valor de unos 220 millones de euros. Asimismo, una coalición de 11 naciones empezará a entrenar a pilotos ucranianos en aviones F-16 en agosto.

Por último, Zelensky, que insistió ante Joe Biden en su necesidad de armas de largo alcance, participó en la primera reunión de un nuevo Consejo Ucrania-OTAN. Sobre todo, puede contar con una declaración multilateral de los países del G7 (Francia, Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Japón, Italia y Canadá) a favor de un apoyo militar a largo plazo para Ucrania. El objetivo de este paquete de "garantías de seguridad" es "asegurar una fuerza sostenible capaz de defender a Ucrania hoy y disuadir la agresión rusa en el futuro", y proporciona un marco para futuros acuerdos bilaterales sobre entregas de armas.

"En caso de un futuro ataque armado por parte de Rusia [...], tenemos la intención [...] de proporcionar a Ucrania asistencia rápida y sostenida en materia de seguridad, equipamiento militar moderno en tierra, mar y aire, así como ayuda económica", reza la declaración. Otros ocho países se sumaron: España, Países Bajos, Portugal, Islandia, Noruega, Dinamarca, Polonia y la República Checa. El presidente americano, que alabó el "asombroso valor" de Ucrania, aboga por un modelo similar al acordado con Israel, para el que Washington se ha comprometido a proporcionar al Estado judío 4.000 millones de dólares anuales en ayuda militar durante un periodo de diez años.

Zelensky no se enfurruña por estos esfuerzos. Los acoge con satisfacción. Pero para él, no se sustituyen a la entrada de su país en la OTAN. Él mantiene el rumbo. Y espera acelerar el proceso una vez finalizada la guerra (!). En una conferencia de prensa, quiso dar su definición de las "condiciones" exigidas por la OTAN, que él considera criterios vinculados a la seguridad sobre el terreno. En realidad, como el Canciller alemán Olaf Scholz se encargó de señalar más tarde, estas condiciones son mucho más amplias. Abarcan también cuestiones de democracia y Estado de Derecho.

Fácil, para los que no están bajo la lluvia de bombas, ataques con misiles, y pérdida de vidas de hablar de largo plazo y de una victoria en el terreno. Biden, desde el inicio de su presidencia, aboga por esa victoria y convenció a sus aliados de la OTAN, de la Unión Europea neutralizando al mismo tiempo las Naciones Unidas. El mismo Zelensky, al menos públicamente, no estudia otra alternativa.

La Unión europea, en particular, actúa como si bajo su suelo no se hubiera producido otras guerras ... y sigue estática esperando que suceda lo que debe suceder sin saber a ciencia cierta que debería hacer.

Inclusive, la diáspora (refugiada) ucraniana alrededor del mundo, ¡solo habla de victoria ... a largo plazo! El poder de la industria militar, de quién sea, supera el valor de la vida de los ucranianos.

Bogotá, 13.07.2023.